

# LA MODA.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

Los señores suscritores cuyo abono terminó en 31 de Marzo último, tendrán la bondad de renovarlo para evitarles que esperimenten atraso.

Toda suscripcion que radique fuera de esta ciudad deberá hacerse su abono por trimestres anticipados.

haz gozemos en el cielo  
las dulzuras de tu amor.

(Remitido.)

R. FLOREZ ACOSTA.

## A LA MUERTE DE JESUS.

Reine amargo desconsuelo,  
núblese del sol la luz,  
que ha muerto hoy en una Cruz  
el Dios de la tierra y cielo.

Aquel que tantos dolores  
en este mundo pasó,  
y que en una Cruz murió  
por todos los pecadores.

Ved á esa Madre afligida  
con el pecho traspasado,  
llorando á su Hijo amado,  
por el que diera la vida.

Ved cual de sus ojos brota  
llanto triste de amargura;  
jes que llora con locura  
de su sangre cada gota!

Vedla con cuanta pasion  
á su Hijo del alma mira,  
el que en una Cruz espira  
como si fuese un ladrón.

Reina y Madre del dolor,  
Señora del desconsuelo,

## A LOS GALLOS.

De amedrentar á los pollos  
ya se han cansado los gallos  
pues admiraban seguan  
todos aquellos impávidos.

Ni sus grandes espolones,  
ni sus anunciados palos,  
ni las sus burlas continuas  
consiguen amedrentarlos.

Ahora los pollos han visto  
en un antiguo libraco,  
que siempre gana el primero  
que castiga á su adversario.

No sucedió aquesto mismo,  
mis lectores, con los gallos;  
yo no sé si hubieron miedo  
á los grandes picotazos,  
yo no sé si ellos temian  
el que fuéramos vengados;  
lo que sé, lector querido,  
que ellos mismos empezaron,  
y á mi parecer tambien,  
ellos fueron los paganos.

De estas resultas, los dichos  
quedaron como asustados,  
y ya no hacen pinturas,  
ni se ven ya moneando,  
ni siguen á esta muchacha,



ni á la otra dan el brazo,  
ni las prodigan ya flores.  
como hicieran en antaño.  
Ya no se ponen pelucas  
(nada mas que el que está calvo)  
ni se ajustan ya las botas  
(por lastimarles los callos)  
ni.... en fin, ya son otros hombres  
los que se llamaban gallos,  
pues del carnaval acá  
han ascendido hasta pavos.

Los pollos como altaneros  
se lo decimos muy claro,  
que no salen á paseo  
por el dolor de los callos,  
por la reuma, por la gota,  
por ese cólico innato,  
por el asma humedecida,  
por el fuerte resfriado,  
por el babeo continuo,  
por el dolor de costado,  
y por fin por la chochez  
que es lo último y acabo.

(Remitido.)

J. CH. Y FERNANDEZ.

De un periódico de la Habana copiamos lo siguiente:

## SÁFICOS

COPIADOS DEL DIARIO DE UN POETA CASADO.

Vide á Simona, y parecióme bella,  
Amable, cariñosa y apacible,  
Su madre un ángel, sus hermanos tiernos,  
Su padre un santo.

¡Esta es, sin duda, la que hará mi dicha  
En este mundo de miseria y penas;  
Díjeme *envido*, y ella dijo, ¡quiero!  
¡Cuánta ventura!

Con sus papáes acordé el asunto,  
Diéronme entrada en su bendita casa,  
Y cuanto mas trataba á la familia  
Mas me gustaba.

Las horas que á su lado me pasaba  
Minutos á mis ansias parecían,  
¡Qué deliquio! ¡qué almibar! ¡qué ilusiones!  
¡Qué devaneos!

Ella, con voz de azúcar, me decía:  
«Te quiero con delirio,» y yo entretanto,  
Solo podía contestarle trémulo. .  
«¡Ay, chinitical»

Y vuelta á repetirnos las promesas

De hasta la tumba idolatrarnos siempre,  
Y aquello de *á tu lado pichon mio*  
Vengan miserias.

Chozas, raíces y groseros trages,  
Pareceránme á tu amorosa sombra  
Palacios y magníficos banquetes,  
Ricos vestidos.

Y yo en el *inter*, con tamaña boca,  
Capaz de dar cabida á una fragata,  
No hallando veces de placer gruñía  
Hechó un zopenco.

Si alguna vez llevábase una trova  
A su boca, sus ojos ó cintura,  
Me protestaba que con esto solo  
Se mantendría.

Hoy ya han pasado treinta y nueve meses,  
Miro á Simona y me parece horrible,  
Su madre un diablo, sus hermanos tontos,  
Su padre un bestia.

Siete retoños, pues, parió jimagua,  
Me llaman taita, y la nariz me muerden,  
Y á veces me embadurnan el vestido...  
No con melcocha.

Cada minuto que á su lado paso  
Un siglo me parece de tortura,  
¡Oh, qué rabia! qué acibar! qué demonio!  
No hay quien la sufra!

Si llego tarde por desgracia á casa  
Me recibe con sátiras y pullas,  
Pasando de estas á darme oprobios  
Y á pellizcarme.

Después despierta la dormida turba,  
Y *velis nolis*, arrullarlos me hace,  
Y cantarles el *Mambruse* ó el Canelo  
Para dormirlos.

Ya no hay aquello de *te quiero, chino*,  
Por ti me muero, y tu querer me mata,  
Pan y cebollas con tu amor me sobran,  
Muy lejos de eso.

Ahora me exige que quitrin le compre,  
Criados y palacios si es posible,  
Y cuanto verso mio ven sus ojos  
Los rompe airada.

Oh! variacion funesta y horrorosa,  
¿Quién me dijera que la mansa oveja  
Una tarasca de volverse habria?  
¡Quién lo dijera!

José Socorro de Leon.

## EL PEREGRINO.

En medio de una noche silenciosa,  
Que solo el aguilon interrumpla,



Negro bulto con planta pavorosa  
En las sendas de un valle se perdía.

Errante al parecer su marcha incierta  
No sabe dó los pasos encamina,  
Cerrada á su esperanza ya la puerta  
Fatigado en un árbol se reclina.

La luz débil de pálido reflejo  
Que á través de celajes se miraba  
En la árida faz de un hombre viejo  
Con colores fatídicos rielaba.

Gemidos que revelan la amargura  
De un alma abandonada en el quebrante,  
Su pecho en melancólica tristura  
Mezclados exhalaba con el llanto.

Mas al cabo de un rato que ya habia  
Que al hombre atormentaba pena fiera,  
Escúchase su voz entre agonía  
Sus desgracias cantar de esta manera:

«Ayes siempre lastimeros  
Infeliz mi pecho lanza,  
Y triste jamás alcanza  
Su tormento aminorar.—  
Enjutos nunca mis ojos  
Mirarlos nadie ha podido,  
Que tan solo me han nacido  
Para un continuo llorar.

Entre breñas y montañas  
Se va mi vida arrastrando,  
Y en ellas voy encontrando  
Cada día mi mansion:  
Son mi lecho duras piedras  
Y me cubre el alto cielo,  
Sin que sirva mi desvelo  
Para nadie de afliccion.

Poco importa al rico avaro  
Mi atroz y fiero tormento:  
Mírese bien opulento,  
Y muera yo de dolor.  
Ríe, brinda en los festines,  
Y se agita en la alegría,  
O escucha en lúbrica orgia  
De su bella impuro amor.

Y yo en tanto en mi pobreza  
Camino, silvando el viento,  
O al estrépito violento  
Del borrascoso huracán:  
O del agua en la abundancia  
Que desgábase á torrentes,  
O á los mugidos potentes  
Del flamigero volcan.

Y en sufrir tan horroroso  
Mi espíritu está cansado,  
Sin que por eso apiadado  
Nadie atemple su dolor.  
Solo, si, viles desprecios

Todo el mundo me prodiga,  
No encontrando mano amiga  
Que me tienda su favor.

Vanos son mis ayes, vanos,  
En el aire confundidos,  
Cual de tristes los gemidos  
En sus pliegues juntos van.  
Que del pobre y abatido  
Nadie acuerda los dolores,  
Que en medio de sus horrores  
Desgraciados siempre están.

Ya mi vida  
Desgraciada  
Y cansada  
De sufrir,  
Solo anhela  
Que la muerte  
Venga fuerte  
A destruir.

¿Qué me vale  
La existencia  
Si violencia  
Y afliccion  
Me acompañan  
A do quiera  
Que quisiera  
Compasion?»

Calló; y su voz cansada y dolorosa  
De monte en monte el eco prolongaba,  
Y dábale espresion tan lastimosa  
Que en silencio natura le escuchaba.

Y era aqueste el medroso caminante,  
Que del valle en un árbol se apoyó,  
Y que triste su espíritu anhelante  
Endechas melancólicas cantó.

(Remitido.)

A. GIL.

## VARIEDADES.

HONORES A LA PATATA.—Varios estados de Alemania han establecido fiestas en honor de la patata, y el aniversario de su importacion se ha celebrado con gran júbilo en Baviera. Cerca de Munich ha habido con este motivo una funcion, donde aquel alimento principal de los pobres, compuesto de diferentes modos, ha menudeado en la comida, al mismo tiempo que el busto de Sir Francisco Drake, coronado de guirnalda de roble y regalado á la municipalidad, ocupaba el centro de la sala. En Francia tambien se va á erigir un monumento á Parmentier en memoria de la introduccion de aquel tubérculo un el vecino imperio. Esta es una prueba



de la tendencia que el espíritu público de nuestros tiempos ha tomado en favor de los hechos útiles á la humanidad.

**INGENUIDAD.**—Viajaba un principe aleman por los Estados de su padre, acompañado de un sábio anciano preceptor, recibiendo por todas partes obsequios y leales pruebas de adhesion. Llegó á la aldea de.... donde, alojado modestamente, fué visitado por el alcalde de ella, que pronunció el discurso siguiente:

—Señor, seais bien venido á vuestra aldea, en donde beberéis una cerveza tan pura como nuestro amor á vuestro padre; y fumareis una pipa como si estuviéseis en vuestro aposento de palacio.

Agradó al principe este language sencillo, y como por todas partes dejaba señales de sus benéficos sentimientos, preguntó al alcalde si podría hacer algo por el pueblo.

—Mucho, señor, respondió el alcalde.

—Habla, dijo el principe.

—Señor, idos de aquí lo mas pronto posible, porque mientras permanecéis, los hombres abandonan sus trabajos y las mujeres no atienden á sus quehaceres, y como ambas cosas perjudican á nuestro comun, hé aquí, señor, un beneficio que nos hareis con proseguir vuestra marcha.

El principe, no muy satisfecho, despidió al alcalde, dando orden á un gentil-hombre para marchar al momento.

Como el preceptor no hablara de esta brusca despedida, el principe le preguntó:

—Y bien, mi querido maestro, ¿qué pensais de esta grosera ingenuidad? ¿Qué hariais vos con ese hombre?

—Señor, contestó el sábio, con vuestro permiso, lo colocaria al lado de vuestro augusto padre.

**UNA DE TANTAS.**—No hace mucho tiempo que un galán muy enamorado y presuntuoso puso los ojos en una niña tan bonita como traviesa, que al parecer correspondia con benévola ternura á las cariñosas demostraciones de su exigente admirador. El jóven deseaba poseer un recuerdo de su amada, que llevar siempre consigo, y se atrevió por fin un día á pedirla un rizo de sus negros y sedosos cabellos. La niña opuso muy débil resistencia, y cierta mañana arrojó desde el balcon á su amante un papel perfumado que él estrechó contra su corazón lleno del mas ferviente entusiasmo. Escusado parece decir que el pobre jóven cifraba una gran parte de su ventura en la posesion de aquel objeto que siempre llevaba colocado sobre su pecho y pendiente de un galon.

No sabemos qué clase de crisis debió surgir en-

tre los dos amantes, que llegó el caso de una formal ruptura y de la devolucion de papeles y recuerdos amorosos que ambos se habian cambiado; pero es lo cierto, que al devolver á la niña el rizo que habia constituido sus ilusiones, la acompañaba una lastimera epistola que concluia de este modo:

Ahi va el rizo, mi ilusion,  
ese cabello querido  
que yo en el pecho he tenido  
sujeto con un galon.  
El era mi escapulario,  
gran respeto le tenia,  
y le amaba y le queria  
como á un santo relicario.  
Me habeis hecho muy mal,  
¡quiera perdonaros Dios!  
Están sonando las dos  
y yo me tiro al canal.

La niña, que debió tener el corazón á la derecha, caso de que le tenga en alguna parte, escribió al desdichado amante una carta muy burlona, que dice así:

Escribo muy afectada,  
voy á dar á mi criada  
el rizo que me mandais;  
sabadlo si lo ignorais,  
que es suyo el pelo y no mio;  
no os tireis por Dios al rio;  
si de morir teneis ganas  
no incomodeis á las ranas;  
no tengais prisa, que pronto  
morireis.... de puro tonto.

**ECHAR EL ANZUELO.**—En Paris solo crían los perritos habaneros las solteronas sin novios, que por tenerlos desean llamar la atencion en las calles y plazas con los tales pichichis: al efecto, cuando salen los llevan en brazos; y al ver venir algun prójimo que por su desgracia les cae en gracia, sueltan á pichichi, lo dejan detrás, y empiezan á darles gritos y hacer aspavientos.—¡Ay! Polidoro, toma, chiquito, ven, ven con tu amita, precioso, lucero.—El caballero al oír estas ternezas, vuelve la cara y la señora varia de tono.—Mira, picaron, le dice al pichichi: te voy á matar infame. ¿Por qué no vienes, eh?—Y esto diciendo le amenaza con el abanico ó sombrilla: el perrillo sale corriendo. El caballero ¿qué ha de hacer? Lo que exige la política; cojerse los faldones y correr tras el perro, sin reparar que mientras atrapa al pichichi, lo están atrapando á él. Este es uno de tantos modos: vuela, hay ofrecimientos... y hay aquello de—Tome usted el perrito.—Gracias, caballero: es usted muy amable.—Y usted muy hermosa.—(Aparte.)—Favor....—Justicia.—Y ya cayó: ya aquel pobrecito cayó y tragó el cebo, que consistia en un perro ha-



banero. Mancebos (y no de botica), solteros independientes, guerra á los pichichís nacidos y por nacer!

—  
—  
ESPOSICIONES GASTRONÓMICAS.—Los periódicos de París nos describen la comida inaugural, en que la sociedad *gastronómica* ha estrenado el gran taller culinario espresamente establecido para los afortunados mortales, que visiten la próxima esposicion universal del vecino imperio. Prolija seria la descripción del nuevo templo de Baco y Ceres si quisiésemos efectuarla detalladamente. Enumeraremos algunos de sus atractivos, rogando á Dios, para que se inicie en nuestra patria la propagacion de tan notables y confortables empresas. Principiemos por visitar la cocina, que se encuentra en el sótano, y que es un palacio encantado, que ostenta todas las invenciones y perfeccionamientos de la industria culinaria.

Ese aparato gigantesco, que podríamos tomar por un molino de viento, es un asador colosal que cobija una chimenea hiperbólica, bajo la cual veis girar *cientos* piezas volátiles y de caza, que el calórico se encarga de aprestar para los estómagos de los gastrónomos. El hogar, como dicen los franceses es un *chef d'œuvre*, de economía culinaria: cuenta veinte piés de longitud y se divide en cien cajones ó repartimientos que se abren y cierran, poseyendo varios registros para dirigir la llama segun sea preciso. El ingeniero culinario que dirige el inmenso taller-cocina de la sociedad gastronómica, es el célebre Vatel, y su sueldo fijo es de diez mil francos anuales.

El establecimiento-fonda que nos ocupa, posee en el piso bajo un comedor inmenso, y en los superiores, los salones y gabinetes particulares. Ocupémonos del primero: dos mesas recorren la longitud del comedor dejando entre sus dos hileras y las paredes, anchos y cómodos pasos. Un *buffet* circular dispuesto á una altura conveniente, ofrece siempre los manjares á la disposicion de los convidados, y por lo mismo, dejan de circular sobre sus cabezas, á impulso de las torpes manos de los criados. El mismo *buffet* cuenta un pequeño camino de hierro que hace circular y recorrer todas las estaciones á los platos, que desde la cocina por otro camino férreo, se presentan en el comedor: diversos tubos llenos de vapor rigen los aparadores que sostienen la bajilla de loza, manteniendo calientes todos sus accesorios. En una palabra, el aspecto del comedor es elegante, y su uso debe ser confortable.

## A LA SEÑORITA. D. C. R...

### SONETO.

Adorado querub, hermosa mia,  
Tú al alma llenas de sublime encanto,  
Estingues mi continuo acerbo llanto  
Y cambias mi tormento en alegría.

En horas de fatal melancolia  
Cuando la noche tiende el negro manto  
Tu divino recuerdo puro y santo  
Dulce esperanza al corazón envia.

Cifro todo mi bien en poseerte,  
Sin ti detesto de la vida el gozo,  
A veces imagino he de perderte

Y contigo mi paz y mi alborozo:  
Eres el ángel que me guía en el suelo  
De mi alma triste el único consuelo.

(Remitido.)

MANUEL R.

## PARA UN ALBUM.

### ECO Y NARCISO.

Eco, ninfa de albo cuello,  
pié breve y melena riza,  
adora á Narciso el bello.  
Desdeñoso es el doncello;  
la doncella antojadiza.

Satisfecho de su entono  
vió el mozo una fuente allí,  
contemplóse, y dijo así:  
«Solo yo, que soy tan mono,  
puedo merecerme á mí.»

Empero su imagen grata  
le enamora de manera  
que le consume y le mata;  
siendo ora flor que retrata  
la corriente pasagera.

Justicia del amor fué,  
que en su imperio soberano  
do una fé paga otra fé,  
no sufre que uno dé pié



y el otro esconda la mano.

No el cuento que habeis leído  
tiende á amengüar vuestro fuero,  
ni aconseja inadvertido  
que á todo el que os diga: *envido*  
respondais al punto *quiero*.

Que el cielo á la mujer dió  
contra afecto baladi  
instinto que le enseñó  
cuando le está bien un *nó*,  
cuando le está mal un *sí*.

Eco amó, mas sin cordura;  
Narciso solo á si mismo.  
De ambos fué la llama impura:  
que en ella es desemboltura  
lo que en él es egoismo.

Si ambos estremos reuno  
ni uno ni otro hallareis buenos.  
Ambos pecan de consuno:  
por carta de mas el uno,  
y otro por carta de menos.

Por eso con igual saña  
á ambos castigan los hados:  
por eso con forma estraña  
Eco es voz de la montaña,  
Narciso es flor de los prados.

Ninfa sois cual Eco, y bella,  
y cual Narciso sois flor.  
Si escuchais tierna querella  
no imiteis el amor de ella,  
ni de aquel el desamor.

F. F. A.

## SONETOS.

### EL DOLOR.

Es oscuro lugar bien infestado  
Por el hálito impuro del infierno;  
Es dardo tan punzante como eterno  
El dolor que en el mundo está albergado.  
Malévolo garzon, fuerte y airado,  
Que entre llamas salióse del averno  
Y á la doncella incauta, al niño tierno  
Sin piedad muchas veces ha matado.

Es maléfica brisa que aletarga,  
Enemigo mortal de la alegría,  
Tósigo que la vida nos jamarga,  
Espíritu maligno y arrogante,  
Funerario pendon de la agonía  
Que vé la humanidad siempre delante.

### LA CARIDAD.

Grata la caridad, sensible y pura,  
Cual aura bienhechora y de consuelo,  
Reparte dones mil en este suelo  
Desde la cumbre de su inmensa altura.

Es su espíritu antorcha que fulgura,  
Iris del bien que diviniza el cielo,  
Vestal envuelta en trasparente velo  
Con corona de angélica ventura.

¡Almo viví! dichoso á quien no alcanza  
La grave cura de una pena impia,  
Que á un esperar sin limites me lanza.

Augur que me promete mejor día,  
Que abrevia su retorno á mi esperanza,  
Y presta su alentar al alma mia.

E. DE MIRANDA Y RAMIREZ.

## VARIEDADES TEATRALES.

LA ESCUELA DE LAS AMIGAS.—Con este título y según leemos en un periódico, se estrenó anoche en el teatro de Lope de Vega, una comedia en un acto y en verso, original del Sr. Nieva.

Hemos dicho original, continúa el mismo, porque así nos lo dijo el Sr. Alberá desde el palco escénico con motivo de haber pedido el público el nombre del autor. Nos llega al alma tener que ser tan rígidos con el jóven autor de *Fé, Esperanza y Osadía*, que cuando menos tiene dotes muy recomendables para el teatro, al ocuparnos de la *originalidad* de su última obra. ¿No le bastaba acaso al Sr. Nieva la gloria de traducir en versos fáciles como él sabe hacerlos, una comedia francesa, que con el descaro mas inaudito del mundo se atreve á firmar como original lo que no es mas que una simple traduccion? ¿A qué este afán de apropiarse glorias ó faltas ajenas, sin tener en cuenta que al fin de la jornada ha de descubrirse el pastel? Créanos el Sr. Nieva: deje la mala senda en que le han colocado sus *amigos nuevos*, y escriba por sí y sin ayuda de vecino, piezas tan fáciles y cómicas co-



mo puede escribirlas quien como él maneja el diálogo y los delicados chistes.... ¡y basta por la primera!

**ESTRENO.**—Esta noche se pondrá en escena en el teatro de Lope de Vega la comedia nueva, original de un joven escritor, titulada *Las tres manías ó cada loco con su tema*.

**ANUARIO DE UNA CANTATRIZ.**—Con este título traduce la *Gaceta* lo siguiente, que creemos leerán con gusto y curiosidad nuestros suscritores.—Dice así:

»A los 15 años, canta la artista agradablemente y oye los consejos que se le dan; se dice entonces de ella: ¡Cuán dócil y modesta es!

»A los 16, comienza á darse importancia, se considera hermosa, y se muestra muy amable.

»A los 17, principian á presentarse los admiradores; recibe muchos regalos el día de su santo, y se cubre de rubor cuando le dirigen un elogio.

»A los 18, se vuelve coqueta, hace regalos á los críticos, adquiere constipados, y se queja de los empresarios que la hacen cantar demasiado.

»A los 19, falta con frecuencia á los ensayos.

»A los 20, viaja durante un mes.

»A los 21, habla perpétuamente de su tutor, intriga contra sus compañeros, hace que la aplaudan á ella, y que los silben á ellos.

»A los 22, está á la par.

»A los 23, se vuelve apasionada y tiene sus días de melancolía.

»A los 24, hace mucho uso de las escalas, y habla de un embajador que quiere casarse con ella.

»A los 25, da frecuentes comidas, pero no come mas que algunas migas de pan y no bebe mas que agua.

»A los 26, se queja de los empresarios que no la hacen cantar bastante.

»A los 27, tiene un pleito, y anuncia que para seguirlo tiene que separarse de la escena algun tiempo.

»A los 28, comienza á confesarse á si misma que los años aumentan y que los aplausos disminuyen.

»A los 29, se chancea sobre sus veintinueve años, que debe cumplir en el siguiente mes.

»A los 30, recibe visitas recostada en una alcoba de raso color de rosa.

»A los 31, se vuelve gastrónoma.

»A los 32, los periódicos, la crítica y los aplausos comienzan á dejarse oír muy de tarde en tarde.

»A los 33, los periódicos guardan un profundo silencio.

»A los 34, cae el telón.

»A los 35, la pieza ha terminado.»

## CHARADA.

A ti cualquier que me leas  
pide fervoroso á Dios,  
que pospuesta *prima* á dos  
jamás en ella te veas.  
Y con clamor incesante  
pedirás de cualquier modo,  
que en el centro de mi *todo*  
no te encuentres ni un instante.

ISIDORO.

### Solucion á la 1.<sup>a</sup> charada inserta en el número anterior.

Estaba yo muy distante  
de mi *can* tomando el *te*  
cuando ladró y exclamé:  
¡oh qué perro tan *chocante*!

### Solucion á la 2.<sup>a</sup> charada inserta en el número anterior.

Ví la segunda charada,  
la lei y la acerté;  
hallé el tabaco *rapé*  
y la *pera*: es acabada.

J.-CH. Y FERNANDEZ.



*Explicacion de la lámina de figurines correspondiente al número de hoy.*

**PARA VISITA.**—Trage de brocado negro salpicado de ramos de terciopelo verde tejidos en la misma tela.—Sobretodo de terciopelo negro guarnecido con dos encages.—Mangas anchas cogidas con un nudo de terciopelo negro y guarnecidas de encage; encima de cada encage se pega una cinta de marabú negra.—Cuello y buches de punto de Venecia. Brazaletes de coral.—Sombrero de terciopelo blanco con un pequeño velo de rica blonda; por detrás atraviesa un moño de cinta por encima de la copa; en el interior amapolas de terciopelo grana con boton negro; rizado de blonda y lazos de cinta de terciopelo color de cereza con cabos blancos.—La cinta para sujetar el sombrero, blanca.—Guantes de medio color.

**PARA TEATRO.**—Trage de gasa blanca bordado de oro con tres volantes anchos con puntas y con racimos de uva bordados de seda blanca y las hojas de oro.—El último volante no llegando entera-

mente hasta abajo, deja ver la nagua que es de gros blanco.—El monillo con berta plegada y un pequeño faralá bordado lo mismo.—Mangas de buche. En la punta de la berta un ramo de espigas de oro y plata, sujeto con una cinta de gros blanco con una greca de oro.—La cinta se hace un moño y los cabos llegan hasta abajo.—Adorno de cabeza, de espigas de oro y plata con plumas blancas, y un lazo hacia la espalda de la misma cinta con dos cabos largos.—Abanico blanco y oro.—Ricos brazaletes de oro.

**El aumento tan considerable que ha tenido este periódico ha sido causa de que algunos señores suscritores se les haya dejado de enviar, por haberse agotado, el figurin que se repartió el 4 de Marzo, por lo cual, habiéndose recibido nueva remesa se acompaña al presente, suplicándoles nos dispensen esta falta.**

Recomendamos á nuestros suscritores la siguiente obra titulada

## **EL EMPERADOR CARLOS V.**

Su abdicacion, su residencia y su muerte en el Monasterio de Yuste. Por M. MIGNET, Miembro de la Academia francesa, Secretario perpétuo de la Academia de ciencias morales y políticas.—París 1854.—Obra traducida del francés por D. MIGUEL LOBO.

### **LAS CONDICIONES DE LA SUSCRICION SON LAS SIGUIENTES.**

Se repartirá por entregas semanales de á 16 páginas iguales á las del prospecto que ya conocen nuestros suscritores.

El precio será el de un real y medio lo mismo en Cádiz que en provincias.—Se garantiza por su editor, que lo es el de *La Moda*, la terminacion de la obra, la cual constará de unas treinta entregas.—A la terminacion de ella se repartirá una cubierta en litografia tirada sobre papel glasé.

#### **PUNTOS DE SUSCRICION.**

En Cádiz, REVISTA MÉDICA, plaza de la Constitucion, número 11.

• LIBRERIA ESPAÑOLA, calle de Guanteros, número 56.

En S. Fernando: D. Juan Alvarez, Librería Española.

En Puerto Real: D. Francisco P. Márquez.

En Medina Sidonia: D. M. Giorla.

En Algeciras: D. Rafael de Muro.

En Málaga: D. Francisco P. Moya.

En el Puerto de Sta. Maria: D. José Valderrama.

En Sanlúcar: D. José Quesada, y D. José M.<sup>a</sup> Esper.

En Jerez: D. José Bueno, y D. Ramon Jordi.

En Sevilla: D. Francisco Alvarez y C.<sup>a</sup>, D. José M.<sup>a</sup> Geoffrin y D. Juan Antonio Fé.

En Madrid: Sra. Viuda de Sanchez, D. Leocadio Lopez, y D. C. Bailly-Bailliere.

En Barcelona: Llorens Hermanos, D. Juan Oliveres, Sra. Viuda Sauri.

En Las Palmas de Canarias: D. M. Collina, y D. Antonio Dorestes.



de es de  
egada y  
Mangas  
ramo de  
cinta de  
a cinta  
sta aba-  
oro y  
a la es-  
os lar-  
azaletes

le que  
usa de  
les ha-  
agota-  
4 de  
cibido  
esente,  
lta.

IGNET,  
morales

cto que

garan-  
tará de  
afia ti-

Esper.

José M.ª

Leocadio

Oliveres,

y D. An-

on, n.º 11



LA MODA  
*Revista Medica*  
Cadix.

Ayuntamiento de Madrid





Año

REVI

*Prim*

*Id*

vos o  
cinda  
con  
leido  
algo  
espli

solve  
por c  
cien  
vos  
bien  
co q  
caci  
zaría  
que  
una  
caso  
lo m

repre  
de p  
los  
sigu  
la ó  
brev  
nes  
con  
porc  
tien